



abasto acompañado de otros dos
Ecos, y cuando nos disponiamos
a viajar con su habitación, alabes
ya que indio, tube el placer, de
q. pueru indonos, mediese con
su presencia, mucha pueru
su politica. No es de esta na-
turalera la queda asegurando
"es una arbitrariedad del 1.º Con-
"to del metal p.º la refundición de
las Campanas"; pero esto pro-
cede, como entiendo, q. arbitra-
tado del celo que le debora por
la Casa y culto de Dios, fuera
del mundo, su memoria ocupa-
va encoras mas alta, se obli-
ga deava en el trabajo de mi ci-
erto. En efecto los Pios. Sr. Fr.
fael Solinas y D.º Am.º Nos oye
con lo mismo que yo digo, con
las contestaciones que se suscita-
gon a causa de pedir el aumento
del peso de las Campanas.

